

University of Nebraska - Lincoln

DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln

Faculty Publications, Department of History

History, Department of

2011

¿ARGENTINA, PAÍS DE HUIDA DE LOS NACIONALSOCIALISTAS?

Gerald Steinacher

University of Nebraska-Lincoln, gsteinacher2@unl.edu

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.unl.edu/historyfacpub>

Steinacher, Gerald, "¿ARGENTINA, PAÍS DE HUIDA DE LOS NACIONALSOCIALISTAS?" (2011). *Faculty Publications, Department of History*. 134.

<https://digitalcommons.unl.edu/historyfacpub/134>

This Article is brought to you for free and open access by the History, Department of at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in Faculty Publications, Department of History by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

GERALD STEINACHER

¿ARGENTINA, PAÍS DE HUIDA DE LOS NACIONALSOCIALISTAS?

MITO Y REALIDAD

En la novela *Death and Honor*, el último *best seller* del autor estadounidense W. E. B. Griffin, Argentina se encuentra en el centro de un thriller de espionaje. En el año 1943, Argentina es neutral pero, al mismo tiempo, allí proliferan los agentes nazis y los espías estadounidenses. Del lado alemán incluso hay dos grandes operaciones clandestinas. Los servicios de inteligencia alemanes trabajan en la construcción de un puerto seguro para el espionaje en Sudamérica con centro en Buenos Aires, mientras que los judíos alemanes lo hacen en la construcción de canales secretos para salvar a los perseguidos de la Europa ocupada por los alemanes. Los Estados Unidos



Gerald Steinacher investiga el rol del Vaticano y de la Cruz Roja en lo concerniente a las vías de huida de muchos nazis hacia Sudamérica.

están muy interesados en ambas actividades, y hay agentes del OSS, el servicio de inteligencia estadounidense, que descubren a los nazis clandestinos en operaciones de inteligencia hartamente peligrosas. Hasta ahí el argumento. Griffith vuelve a retomar en su novela algo que la opinión pública considera un hecho desde hace décadas: Argentina como bastión sudamericano del nacionalsocialismo. Sobre todo el secuestro de Adolf Eichmann, quien en 1961 fue arrancado de su escondite en Argentina, llevado a Israel y enjuiciado en Jerusalén, tuvo gran repercusión mundial. Eso volvió a ubicar a la Argentina en el centro de interés. Por entonces, los medios internacionales difundieron teorías conspirativas en torno de organizaciones de huida nacionalsocialista tales como la ODESSA ("Organización de los antiguos miembros de las SS") Sobre todo el "cazador de nazis" vienés Simon Wiesenthal popularizó el mito de ODESSA en todo el mundo.

Sin embargo, jamás existieron organizaciones secretas todopoderosas del "Cuarto Reich" con centro en Argentina que operaran a nivel mundial y

estuvieran dotadas con generosos medios económicos como la “ODESSA”.¹ La realidad era más complicada, aunque no menos interesante. Si bien la imagen cliché de Argentina como “bastión pardo” es muy exagerada, detrás de esa imagen se esconde un trasfondo verdadero.² Este trabajo se propone echar algo de luz sobre ese trasfondo, centrándose principalmente en los criminales nazis austríacos y en los nacionalsocialistas en la Argentina.

LA POLÍTICA INMIGRATORIA ARGENTINA

A partir de la década de 1880, Argentina se había convertido por motivos económicos en un país de emigración muy popular sobre todo para los habitantes del sur de Europa. Éstos se habían instalado fundamentalmente en Buenos Aires, dándole un sello a la atmósfera y la cultura porteñas. Después de la Primera Guerra Mundial y hasta fines de la década de 1920 llegaron muchos refugiados económicos en busca de un nuevo comienzo. Los inmigrantes italianos constituían un porcentaje especialmente alto en Argentina.³ Sin embargo, en la época de entreguerras Argentina también era un país de emigración popular para los alemanes y los austríacos. Unas 240.000 personas de origen alemán residían en el país. Además, en la ciudad capital, Buenos Aires, se instalaron unas 45.000 personas de habla alemana. Alrededor del 75% de los inmigrantes eran “alemanes étnicos”, esto es, personas de habla alemana provenientes de la antigua Austria-Hungría y del Imperio Ruso. Entre ellos también se incluían los alemanes del Volga, que se radicaron en el interior del país.⁴

Luego de la toma del poder por parte de Hitler en 1933, un nuevo grupo de personas de habla alemana emigró hacia la Argentina. En aquel entonces, entre 30.000 y 40.000 refugiados alemanes llegaron a este país, perseguidos por razones políticas o “raciales”, sobre todo judíos.⁵ En los años posteriores a 1938, se calcula que unos 2.000 judíos austríacos más lograron refugiarse en Argentina de la maquinaria de persecución nacionalsocialista: más que en

1 Heinz Schnepfen, *Odessa und das Vierte Reich. Mythen der Zeitgeschichte* [Odessa y el Cuarto Reich. Mitos de la historia contemporánea], Berlín, 2007.

2 Holger Meding, *Flucht vor Nürnberg? Deutsche und österreichische Einwanderung in Argentinien 1945-1955* [¿Huida de Nuremberg? La inmigración alemana y austríaca en Argentina entre 1945 y 1955], Colonia, 1992.

3 Ronald C. Newton, “Italienischer Faschismus und deutscher Nationalsozialismus in Argentinien. Eine vergleichende Analyse” [El fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán en Argentina. Un análisis comparativo], en: Holger Meding (ed.), *Nationalsozialismus und Argentinien. Beziehungen, Einflüsse und Nachwirkungen* [El nacionalsocialismo y la Argentina. Relaciones, influencias y repercusiones]. Fráncfort del Meno, Berlín, Berna, Nueva York, París, Viena, 1995. pp. 117-138, aquí p. 120.

4 *Ibid.*, pp. 117-138, aquí p. 121.

5 Edith Blaschitz, “NS-Flüchtlinge österreichischer Herkunft: Der Weg nach Argentinien” [Los refugiados nacionalsocialistas de origen austríaco: El camino hacia Argentina], en: *Dokumentationsarchiv des österreichischen Widerstandes* [Archivo de documentación de la Resistencia Austríaca], anuario 2003, pp. 103-136, aquí p. 104.

cualquier otro país latinoamericano.⁶ Y entonces se produjo el primer quiebre dentro de la comunidad de habla alemana en la Argentina. La “colonia alemana” oficial adoptó sin grandes vacilaciones la línea política de los nuevos gobernantes en el Reich Alemán.⁷ Los nuevos inmigrantes enemigos de los nazis se mantuvieron alejados de la “alineada” colonia alemana oficial. Pero Argentina, e incluso el Gran Buenos Aires, con sus 13 millones de habitantes, era lo suficientemente grande como para poder evitarse mutuamente. Las asociaciones culturales siguen divididas hasta el día de hoy en las “judeo-emigrantes” y las ex “alemanas del Reich-filonazis”; entre ambos grupos no hay ningún tipo de intercambio ni tampoco existen puntos en común.⁸ De modo que en Argentina existieron como mínimo dos comunidades de habla alemana: agrupaciones a favor y en contra de Hitler, y además la comunidad judía con su realidad específica. Es por eso que, en términos sensacionalistas, puede hablarse de la existencia de “dos o más pueblos de habla alemana” en Argentina.⁹

En los primeros meses que siguieron al fin de la guerra en 1945, para los alemanes y los austríacos era prácticamente imposible realizar un viaje de ultramar. Recién a partir de 1946 volvió a producirse una nueva ola migratoria. Según fuentes oficiales, entre 1946 y 1955 llegaron a la Argentina más de 66.000 personas nacidas en Alemania. Más de 14.000 colonos provenientes de Alemania permanecieron durante un tiempo prolongado en Argentina.¹⁰ En cuanto al número de inmigrantes austríacos, se cuenta con datos igualmente precisos: entre 1947 y 1955, las autoridades argentinas de Migraciones registraron el ingreso de unos 13.900 inmigrantes nacidos en Austria. Pero muchos austríacos tampoco se instalaron en forma permanente.¹¹ Los “alemanes étnicos”, provenientes por ejemplo de Polonia, Rumania, Hungría y Yugoslavia, fueron registrados de acuerdo con su lugar de nacimiento. De ahí la

6 Regula Nigg, Philipp Mettauer, “Wir sind für euch immer noch die Emigranten’. Eine österreichisch-argentinische Lebensgeschichte” [‘Para ustedes, nosotros seguimos siendo los emigrantes’. Una historia de vida austro-argentina], en: *Dokumentationsarchiv des österreichischen Widerstandes* [Archivo de Documentación de la Resistencia Austríaca], anuario 2003, pp. 12-41.

7 Cfr. Carlota Jackisch. *El nazismo y los refugiados alemanes en la Argentina, 1933-1945*, Buenos Aires 1989.

8 Cfr. Regula Nigg, Philipp Mettauer und Oliver Kühschelm (ed.), “ÖsterreicherInnen im Exil: Die La Plata-Staaten Argentinien, Uruguay, Paraguay 1934-1945” [Austríacos y austríacas en el exilio: Los Estados del Río de la Plata Argentina, Uruguay y Paraguay 1934-1945], Informe final del proyecto 2005 (el manuscrito se encuentra en el Archivo de Documentación de la Resistencia Austríaca), p. 66.

9 Cfr. Anne Saint Sauveur-Henn, “Deutsche Einwanderung an den Río de la Plata während des Dritten Reiches und die Polarisierung der deutschen Gemeinschaft in Argentinien” [La inmigración alemana en el Río de la Plata durante el Tercer Reich y la polarización de la comunidad alemana en Argentina], en: Holger Meding, Georg Ismar (ed.), *Argentinien und das Dritte Reich* [Argentina y el Tercer Reich], Berlín 2008, pp. 57-72, aquí p. 57.

10 Holger M. Meding, *La ruta de los nazis en tiempos de Perón*, Buenos Aires 2000, p. 195.

11 Edith Blaschitz, “Austrian National Socialists in Argentina after 1945”, en: Oliver Rathkolb (ed.), *Revisiting the National Socialist Legacy. Coming to Terms with Forced Labor, Expropriation, Compensation, and Restitution*, Innsbruck-Viena-Munich-Bolzano 2002, pp. 226-240, p. 226 ss.

dificultad para hallar datos estadísticos acerca de la inmigración alemana en Argentina que no tengan lagunas.¹²

Según el experto en Latinoamérica Holger Meding, entre 300 y 800 altos funcionarios nazis emigraron a Argentina, entre ellos 50 criminales de guerra y genocidas de gran prontuario.¹³ La comisión argentina de historiadores CE-ANA contabilizó 180 biografías de criminales de guerra y delincuentes nazis famosos provenientes de Austria, Alemania, Bélgica, Francia y Yugoslavia que huyeron hacia Argentina, de 65 de ellos se incluye una breve biografía.¹⁴ La lista no incluye el gran número de colaboracionistas provenientes de toda Europa. Otro problema que impide obtener datos precisos: En muchos casos, los miembros de las SS ingresaron con una identidad y una nacionalidad falsas. De manera que no todos los que ingresaron fueron y son conocidos por su verdadera identidad. En muchos casos se falsearon el apellido, el origen y la nacionalidad. Además, para indicar las cifras de inmigrantes después de 1945 siempre hubo –y hay– intereses políticos poderosos en juego. Los partidarios establecidos de la derecha conservadora germano-argentina siempre minimizaron la existencia de la emigración nazi. En su *Geschichte des Deutschtums in Argentinien* [Historia de la Germanidad en Argentina], por ejemplo, el Club Alemán en Buenos Aires afirma que desde el fin de la guerra hasta 1950 prácticamente no hubo inmigración proveniente de Alemania.¹⁵

Para comprender la práctica de la política migratoria argentina después de 1945 es imprescindible detenerse en el régimen de Juan Perón. El meteórico ascenso político del general Perón comenzó en 1943, cuando lo nombraron Ministro de Trabajo de la Junta Militar. Con decretos favorables a los trabajadores conquistó rápidamente el corazón de los pobres. Su mujer, “Evita”, se convirtió en la portavoz de los “descamisados”. El pueblo la adoraba, la oligarquía la despreciaba por su origen humilde y sus discursos encendidos. En 1945, cuando depusieron por un breve lapso a su esposo del cargo de Ministro, Evita llamó a la resistencia. Las manifestaciones paralizaron Buenos Aires. Las protestas amainaron recién cuando Perón, apoyado especialmente por la comunidad alemana, regresó a su cargo. En 1946 ganó por amplia mayoría las elecciones y se convirtió en presidente.

Perón siempre había sido un gran admirador de la Alemania de Hitler y de la Italia de Mussolini. Después de la guerra, los inmigrantes de habla alemana también pudieron aprovechar de diversas maneras esa simpatía. Cuando anunció su primer plan quinquenal (1947–1951), se dirigió especialmente a los inmigrantes de origen alemán e italiano. Por eso dispuso cuarenta directivas

12 Meding, *La ruta de los nazis*, p. 194.

13 Cfr. Federica Bertagna, Matteo Sanfilippo, “Per una prospettiva comparata dell’emigrazione nazifascista dopo la seconda guerra mondiale”, en: *Studi Emigrazione/Migration Studies*, XLI, n. 155, 2004, pp. 527–553, aquí p. 532.

14 Cfr. Carlota Jackisch, “Cuantificación de Criminales de Guerra Según Fuentes Argentinas, informe final” (1998) <<http://www.ceana.org.ar/final/jackicsh.zip>> (Último acceso: 22.3.2004).

15 Wilhelm Lütge et. al., *Deutsche in Argentinien 1520–1980* [Alemanes en Argentina 1520–1980], Buenos Aires 1981, p. 306.

para la inmigración en Argentina. Con ayuda de los inmigrantes europeos, Perón esperaba poder modernizar el ejército y llevar adelante la industrialización del país. La inmigración debía ser determinada y selectiva. Se privilegiaba a determinados círculos de personas, expertos y países de origen. Por eso, los inmigrantes tenían que proceder de un determinado contexto cultural y lingüístico, para facilitar su integración en la sociedad. De acuerdo con esas prescripciones vagas, el director de Migraciones, Santiago Peralta, elaboró una serie de cláusulas más concretas para los consulados y las autoridades argentinas competentes. Peralta fue nombrado Director de Migraciones en 1945. Dicha cartera dependía en un principio directamente de la oficina de la Presidencia de Perón, por lo cual se había convertido en una cuestión clave. Peralta simpatizaba tanto con Perón como con el nacionalsocialismo. Había estudiado Filosofía y Letras en Buenos Aires. En la década de 1930 había trabajado en Berlín, en el Instituto Antropológico, manteniendo un estrecho contacto con los Institutos Latinoamericanos del "Tercer Reich". Para los "inmigrantes pardos", su nombramiento como director de la Dirección Nacional de Migraciones fue directamente como ganar la lotería, ya que Peralta elaboró las normas migratorias según su conveniencia. A pesar de que dio muchas directivas confusas a sus subordinados, en algunos puntos fue muy claro: Los inmigrantes debían pertenecer en lo posible a la "raza blanca", provenir de Europa, tener una buena educación, en lo posible ser católicos e idealmente hablar una lengua románica como lengua materna. Los asiáticos y sobre todo la gente de color proveniente de África fueron excluidos por los guardianes raciales de Peralta, ya que los inmigrantes debían ser "fácilmente asimilables". Dado que la mayoría de la población en Argentina era de origen español, italiano y alemán, los nuevos inmigrantes debían provenir preferentemente de alguno de esos grupos.¹⁶ Sin embargo, la teoría y la práctica de las leyes migratorias oficiales solían ir por caminos muy divergentes en Argentina. La práctica era mucho más liberal, y a menudo se hacía la vista gorda.

Incluso Wilfred von Oven, quien había sido el agregado personal de prensa de Goebbels, se benefició con las ventajas otorgadas por Peralta. El periodista nazi, al igual que muchos otros ex miembros de las SS, vio en la política de Perón la gran oportunidad de volver a empezar.

"Ahora gobernaba Perón (desde 1946). Él quería atraer la mayor cantidad posible de inmigrantes calificados, y por eso participó en el remate de la inteligencia alemana, cuyos usufructuarios eran todos aliados, grupo al cual él de hecho pertenecía, aunque su ingreso en la guerra se hubiera producido recién en el último momento. [...] Lo importante para él –al igual que para los Estados Unidos–, era sobre todo la capacidad y los conocimientos de los que estaban dispuestos a inmigrar, no tanto su filiación política. Un

16 Cfr. Fernando Devoto, "Las políticas migratorias Argentinas (1930-1955). Continuidades, tensiones y rupturas", CEANA, Final Report, MRE, Buenos Aires 1999 en Internet: <<http://www.ceana.org.ar/final/final.htm>> (último acceso: 1. 4. 2007). Cfr. Federica Bertagna, *La Patria di riserva. L'emigrazione fascista in Argentina*, Roma 2006, p. 159 ss.

inmigrante alemán importante podía ser tranquilamente un 'nazi' o incluso un 'criminal de guerra'. No tenía ninguna importancia."¹⁷

Las noticias sobre las posibilidades de trabajo en Argentina corrieron como reguero de pólvora. Millones de europeos golpearon las puertas de las embajadas y los consulados de Argentina para poder obtener un pasaporte y una visa hacia "la tierra prometida", "casi como si en sus países de origen la tierra hirviera bajo sus pies"¹⁸. En agosto de 1948, por ejemplo, en el diario vienés *Wiener Zeitung* salió un artículo en el cual Argentina era alabada como el país ideal para emigrar. A diferencia de otros países, Argentina tenía mucho interés en recibir a "millones de emigrantes" e incluso de costearles el viaje. Como si eso fuera poco, las condiciones económicas eran ideales y el país prometía bienestar para todos.¹⁹ Con el fin evidente de frenar el aluvión de personas dispuestas a emigrar, en los diarios de habla alemana también prevenían de emigrar a tontas y a locas, alegando que muchos europeos ya habían sido víctimas de especuladores. Después de los estragos causados por la guerra, muchos buscaban con impaciencia un nuevo futuro en un nuevo país. Entre los emigrantes estaban representadas todas las profesiones, desde ingenieros hasta albañiles.

LA CONTRATACIÓN DE EXPERTOS

Tras la derrota de las potencias del Eje, Argentina mostró especial interés por contratar expertos de Alemania. Argentina sólo debía hacerse cargo de los gastos de viaje, mientras que Alemania había invertido mucho dinero en la educación de estos científicos y técnicos. Años más tarde, cuando los periodistas españoles consultaron al ex presidente argentino sobre la contratación de expertos alemanes después de 1945, Perón recordó esa transferencia para modernizar al país:

"Mucho antes de que la guerra llegara a su fin, nosotros ya nos habíamos preparado para los tiempos de posguerra. Alemania estaba derrotada, nosotros lo sabíamos. Y los vencedores querían obtener sus ventajas de los enormes adelantos tecnológicos que el país había logrado desarrollar durante los diez años anteriores. Los complejos de maquinaria ya no podían ser utilizados porque estaban destruidos. Lo único que podía aprovecharse eran las personas. Y en eso estábamos interesados nosotros."²⁰

A raíz de las buenas experiencias que había tenido con expertos alemanes en el ámbito económico y militar, Perón resolvió emplear personal especializado del derrotado "Tercer Reich". Pero los compromisos internacionales que Argentina había contraído prohibían recibir personas provenientes de las ex

17 Wilfred von Oven, *Ein "Nazi" in Argentinien* [Un "nazi" en Argentina], Duisburg 1999, p. 53.

18 "Gli emigranti bussano alla porta. 1200 alto atesini attendono di partire per l'Argentina", en: *Alto Adige* del 3. 8. 1947, p. 2.

19 Blaschitz, *Austrian National Socialists in Argentina after 1945*, p. 226 s.

20 Cit. en Meding, *Flucht*, p. 87.

potencias del Eje sin el permiso de los aliados. Por presión de los Estados Unidos, los estados americanos –entre ellos, Argentina– se habían comprometido en 1945 en el Tratado de Chapultepec en México a tomar acciones conjuntas contra las potencias del Eje. Esto incluía congelar las cuentas de las potencias del Eje y buscar personas de los estados enemigos escondidas en Sudamérica, más específicamente en Argentina. La inmigración proveniente del derrotado “Tercer Reich” debía ser estrictamente controlada. Sin embargo, ni Argentina ni Estados Unidos se atuvieron a esa directiva. La postura laxa adoptada por Argentina fue duramente criticada sobre todo por los Estados Unidos. En el verano de 1945, los Estados Unidos habían discutido junto con otros estados americanos la presunta “situación dudosa” en Argentina. Las acusaciones generalizadas contra Argentina habían sido publicadas en un “Libro azul”. Las principales acusaciones eran las siguientes: la ayuda militar de Alemania a Argentina, las actividades de espionaje alemán y las empresas e intereses económicos nazis en Argentina.²¹

Además, los argentinos aparentemente habían demorado la extradición de agentes nazis y personal de la embajada alemana. La conclusión en el Libro azul:

“En octubre de 1945, cuando por requerimiento de los EE.UU. se inició el debate sobre la situación argentina, la opinión generalizada era que el gobierno argentino actual y muchos de sus más altos representantes estaban tan manchados por sus contactos con el enemigo que la confianza con ese gobierno no estaba dada. Ahora, el gobierno de los EE. UU. posee una profusión de pruebas irrefutables de ello. Este documento se basa en dichas pruebas y habla por sí solo”.²²

El objetivo declarado del “Libro Azul” era impedir la elección de Perón, de ser necesario se pretendía alcanzar este objetivo mediante la intervención directa generalizada por parte de los EE.UU. El gobierno de Perón respondió a vuelta de correo y claramente con un “Libro Blanco argentino” elaborado para refutar esos cargos. Sobre todo parte de la prensa estadounidense delineó tempranamente los contornos de la imagen de Argentina como refugio de los nazis.²³ Ya en 1946 se hablaba por ejemplo de “90.000 nazis que continúan en Argentina” y que ya estaban tramando un “Cuarto Reich”.²⁴ Por lo general, ese tipo de ensayos y crónicas contenían detalles verdaderos, pero en la mayoría

21 “Consultation among the American Republics with Respect to the Argentine situation” Memorandum del gobierno de los E.E. U.U. 2. 1946, NARA, RG 59, Argentine Bluebook, E 1083/1084, Box 1.

22 “Consultation among the American Republics with Respect to the Argentine situation” Memorandum of the US-Government, 2. 1946, S. 131. NARA, RG 59, Argentine Bluebook, E 1083/1084, Box 1. Cfr. la respuesta argentina al Libro Azul de los EE. UU.: República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, La República Argentina frente al Libro Azul, Buenos Aires 1946.

23 Cfr. Victoria Caudery Allison, *The bitch goddess and the Nazi Elvis: Peronist Argentina in the United States popular imagination*, trabajo de doctorado en filosofía, Nueva York 2001.

24 Virginia Prewett, “90.000 Nazis carry on in Argentina”, en: *Prevent World War III*, No. 17 (Octubre/Noviembre 1946), pp. 13-15.

de los casos sus conclusiones eran erradas. La idea de que todos los alemanes trabajaban en una gran conspiración para el ascenso de un nuevo movimiento nacionalsocialista era completamente exagerada. Con todo, la actitud pro nazi de Perón y la existencia de una comunidad de habla alemana activa alimentaba fácilmente esa clase de teorías conspirativas. Los ataques repetidos del gobierno de los EE. UU. contra el argentino aspirante a la presidencia también mostraron sus efectos en la opinión pública estadounidense. En la revista "Prevent World War III", por ejemplo, en 1946 puede leerse lo siguiente:

"Bien atrincherados en las comunidades locales, durante los últimos meses estos alemanes estuvieron en condiciones de regresar a sus bastiones de poder e influencia. Su ascenso, perjudicado por un lapso breve, ahora continúa con la abolición de las listas negras. Es por eso que el próximo paso, esto es, una agresión a los EE. UU., puede anunciarse como meta. Ni siquiera los propios alemanes esperaban que sucediera tan pronto. Como ya ocurrió antes de la guerra, los estadounidenses se olvidan de los peligros que se incuban en el sur, y que poco antes de Pearl Harbor estuvieron a punto de destruir el Canal de Panamá. La intención de Argentina de combatir al 'imperialismo yanqui' son conocidas por todos. Igualmente conocido es que Perón no vacilará en apelar a la ayuda de los alemanes para lograrlo."²⁵

Los mitos en torno del "Cuarto Reich" en Argentina también sirvieron a los intereses de EE. UU. después de 1945. Sobre todo el hecho de que expertos en armamento alemanes emigraran para modernizar Latinoamérica molestaba a algunos círculos en Washington. La culpa por la política pro alemana de Argentina se le achacó desde muy temprano a Perón.²⁶ Al igual que los estadounidenses, los británicos, los soviéticos y los franceses, Perón también se impuso por sobre las disposiciones de control; el principio de derecho de fidelidad al tratado quedaba subordinado al principio político de la razón de estado. Sin embargo, las oportunidades de los aspirantes estaban distribuidas de manera hartamente desigual.

Los soviéticos no se preocupaban demasiado por el pasado de los especialistas alemanes: ellos reclutaron una cantidad de expertos en armamentos considerablemente superior a la de todas las otras potencias vencedoras juntas.²⁷ Es seguro que 5.000 científicos alemanes trabajaron para la URSS.²⁸ Por

25 Eric Rath, "The Mission of Argentina's Senor Bracamonte", en: Prevent World War III, No. 17, (Octubre/Noviembre 1946), pp. 35-36.

26 Informe del State Department, "Nelson Rockefeller statement, January 11", Departamento de Estado, 2. 2. 1946, NARA, RG 59, Decimal Files 862.20235, Argentina Box 6738.

27 Ulrich Albrecht, "Deutscher Wissenschaftlerexodus in der Nachkriegszeit" [El éxodo de científicos en la época de posguerra], en: Holger Meding (ed.), *Nationalsozialismus und Argentinien. Beziehungen, Einflüsse und Nachwirkungen* [Nacionalsocialismo y Argentina. Relaciones, influencias y repercusiones]. Francfort del Meno, Berlín, Berna, Nueva York, París, Viena 1995, pp. 139-148, aquí p. 140.

28 Ulrich Albrecht, Andreas Heinemann-Grüder, Arend Wellmann, *Die Spezialisten. Deutsche Naturwissenschaftler und Techniker in der Sowjetunion nach 1945* [Los especialistas. Técnicos y especialistas en ciencias naturales en la Unión Soviética después de 1945], Berlín 1992.

cierto, en muchos casos las autoridades soviéticas forzaban su migración y su colaboración.²⁹ En cambio, la mayoría de los que emigraron a Argentina llegaron en forma voluntaria; el principal motivo era la posibilidad de continuar con el trabajo propio. En la Alemania de posguerra no habría habido suficientes posibilidades de hacerlo. Esto afectaba sobre todo a aquellos migrantes cuya actividad anterior había sido prohibida por la ley del consejo de control aliado N° 25: Los científicos de la investigación nuclear aplicada, de tecnología aeronáutica y misilística.

Los EE. UU. tampoco se quedaron sin hacer nada para contratar especialistas alemanes. Los estadounidenses tenían todo un arsenal de posibilidades a disposición. Hacían ofertas científica y financieramente atractivas o bien amenazaban con prohibirles el ejercicio de su profesión o cosas peores. Bajo el nombre de "Operación Paperclip", los militares estadounidenses se lanzaron a la gran cacería de expertos alemanes. Con la contratación de los técnicos en cohetes que trabajaban en el equipo de Wernher von Braun, el constructor de los V2, los norteamericanos lograron acaso su mayor éxito en la competencia por los profesionales alemanes de primera línea.³⁰

A comienzos de la década de 1950, las autoridades estadounidenses dejaron de poner piedras en el camino a Argentina. A partir de entonces le permitieron competir en forma oficial por los científicos alemanes. Las autoridades estadounidenses tenían interés en que Alemania Occidental fuera un país económicamente exitoso, y fomentaron la cooperación argentino-alemana. El alto comisario para Alemania, John McCloy, permitió en repetidas oportunidades exportar a Argentina complejos de maquinaria enteros de fabricación alemana. Jerónimo Remorino, Ministro argentino de Relaciones Exteriores, tanteó en 1952 cautelosamente a McCloy y le pidió una autorización de exportación de maquinaria de la firma Meissner, cerca de Colonia. Tampoco ocultó el destino de uso que quería darle: las máquinas fueron compradas por la dirección general de Argentina para fabricar armamento, y sirvieron para rearmar y modernizar al ejército argentino.³¹

Según el historiador Holger Meding, la gran mayoría de los representantes más destacados del universo intelectual alemán siguió quedando reservada a las potencias vencedoras, como los EE.UU. y la URSS, que hicieron uso intensivo de esta posibilidad. La República del Plata se mantuvo dentro del nivel intermedio de expertos. El interés argentino corrió rápidamente de boca en boca, de modo que muy pronto las delegaciones diplomáticas en Europa comenzaron a recibir gran cantidad de postulaciones, algunas incluso llegaron directamente a Buenos Aires. Gracias al boca a boca, como también a los informes de prensa manipulados, muy pronto los postulantes al otro lado del Atlántico se encontraron

29 Albrecht, *Deutscher Wissenschaftlerexodus*, pp. 139-148, aquí p. 144.

30 Tom Bower, *The Paperclip Conspiracy: The Hunt for the Nazi Scientist's*, Boston 1987.

31 Carta no fechada del Ministro argentino de Relaciones exteriores, Dr. Jerónimo Remorino, al Alto comisario estadounidense John McCloy, carta de John McCloy al Ministro de Relaciones Exteriores Jerónimo Remorino, 5. 5. 1952, NARA, RG 466, HICOG, McCloy Papers, Classified General Records 1949-1952, Entry 1, Box 41, Folder D (52) 1089-1120.

con amplias posibilidades de elección. Argentina centraba su interés fundamentalmente en los especialistas en ciencias naturales y expertos de la industria armamentista.³²

El traslado de especialistas alemanes a Argentina puede ilustrarse con el siguiente ejemplo: uno de los constructores de aviones por entonces más renombrados del mundo, el director de la fábrica de aviones Focke-Wulf en Bremen, el profesor Dr. Kurt Tank, llegó en 1947 a Buenos Aires con sus planes más nuevos, logrando convencer a Perón de que Argentina tenía que construir aviones caza... y que estaba absolutamente en condiciones de hacerlo.³³ El profesor Kurt Tank y su equipo altamente especializado construyó para Perón en el lapso de tres años el primer avión caza con posibilidad de uso de un país sudamericano: el Pulqui II, que alcanzaba velocidades de alrededor de 1000 Km/h.³⁴ En una gran exhibición de vuelo, el avión caza de Tank fue presentado internacionalmente en febrero de 1951 en medios televisivos, radiales y gráficos. Así, en materia tecnológica Argentina se presentaba frente a los ojos del mundo como un estado con futuro. Perón podía considerarse más que satisfecho.³⁵

Después de 1945, los expertos alemanes lograron continuar una tradición casi centenaria de relaciones germano-argentinas en el área de la tecnología y la formación militar. Los alemanes contribuyeron sobre todo a construir la aviación en Argentina. Por eso, la fuerza aérea argentina tenía fama de ser especialmente pro-alemana. El as de la aviación Hans-Ulrich Rudel se sintió bien protegido. En 1948 viajó vía Austria e Italia a Argentina, donde Perón lo convirtió en su asesor para la fuerza aérea. Al mismo tiempo, Rudel era el director de un grupo de especialistas alemanes de fábricas de aviones de las firmas Focke-Wulff, Messerschmidt, Dornier, Daimler-Benz y Siemens que trabajaban para la fuerza aérea argentina. Equipado con un marco financiero semejante, muy pronto Rudel volvió al ruedo de la política. El "*Kameradenwerk*", una red internacional de ayuda creada por él para los prisioneros de guerra alemanes, sirvió como receptáculo de ex nacionalsocialistas en Argentina y en toda Sudamérica.³⁶ Tras la caída de su benefactor Perón en 1955, Rudel se desvió hacia el dictador paraguayo Alfredo Stroessner. Las actividades de Rudel volvieron a extenderse rápidamente hacia Europa. A partir de 1950

32 Meding, *Flucht*, pp. 87-89.

33 Cfr. Ronald C. Newton, *The "Nazi Menace" in Argentina, 1931-1947*, Stanford CA 1992, p. 376 ss.

34 Cfr. Linda Hunt, *Secret Agenda. The United States Government, Nazi Scientists and Project Paperclip*, Londres 1991, p. 150.

35 Ruth Stanley, "Der Beitrag deutscher Luftfahrtingenieure zur argentinischen Luftfahrtforschung und -entwicklung nach 1945: das Wirken der Gruppe Tank in Argentinien, 1947-1955" [El aporte de los ingenieros aeronáuticos alemanes a la investigación y el desarrollo aeronáutico argentino después de 1945: la actividad del grupo Tank en Argentina, 1947-1955], en: Meding (ed.), *Nationalsozialismus und Argentinien* [Nacionalsocialismo y Argentina], pp. 161-183.

36 CIA-Bericht "German Nationalist and Neo-Nazi Activities in Argentina" (Secret), 8. 7. 1953, NARA, General CIA Records, 62-00865R, Box 0003, Folder 0003.

empezó a aparecer en repetidas oportunidades, en parte en forma ilegal, en eventos de distintas organizaciones neonazis. Jamás ocultó que mantenía su ideología nacionalsocialista.³⁷

“En resumen, podemos establecer que la influencia de los científicos alemanes en la mayoría de los casos fue limitada, ya que éstos no pudieron permanecer en el país anfitrión el tiempo suficiente como para alcanzar una continuidad en sus trabajos. Es por eso que el proyecto ambicionado por el gobierno peronista de dar un impulso fuerte al desarrollo universitario en Argentina a partir de la contratación de científicos europeos puede calificarse sólo en forma condicionada como exitoso. Faltaron sobre todo programas de mediano y largo plazo que permitieran ubicar sobre una base más sólida el trabajo de los investigadores y técnicos europeos. La influencia de los expertos fue escasa en su mayoría, por lo que son aislados los casos en los que puede hablarse de una influencia decisiva del desarrollo científico argentino en virtud del flujo migratorio de científicos alemanes ocurrido en la posguerra”, constata Gabriele Ley.³⁸

VICTIMARIOS NAZIS AUSTRIACOS EN ARGENTINA³⁹

Algo que llama especialmente la atención es la fuga de un círculo de personas que ya se conocían bien y mantenían contacto desde las épocas de ilegalidad en Austria. Se trataba de un grupo de miembros de alto rango de las SS del estado austríaco de Tirol. Todos ellos pertenecían al núcleo duro del movimiento nacionalsocialista austríaco. Esa estrecha cohesión grupal la mantuvieron después de 1945: “Todos los mencionados son miembros de las SS, funcionarios del ex NSDAP o personas involucradas en los pogromos judíos”⁴⁰, anunció la dirección de la policía federal de Innsbruck en 1948 refiriéndose a los “nacionalsocialistas prófugos en Tirol”.⁴¹ Bastaba con recorrer unos pocos kilómetros a través de las montañas para llegar adonde sus camaradas en el sur del Tirol. Los miembros tiroleses de las SS tenían contactos especiales con el sur del Tirol. Gracias a las amistades y a los camaradas, consiguieron rápida-

37 Cfr. Norbert Frei, *Vergangenheitspolitik. Die Anfänge der Bundesrepublik und die NS-Vergangenheit* [Política del pasado. Los comienzos de la República Federal y el pasado nacionalsocialista], Munich 1996, p. 326 ss.

38 Gabriele Ley, “Deutsche Naturwissenschaftler an argentinischen Universitäten nach 1945” [Especialistas alemanes en ciencias naturales en universidades argentinas después de 1945], en: Meding (ed.), *Nationalsozialismus und Argentinien* [Nacionalsocialismo y Argentina], pp. 149–160, aquí p. 160.

39 Para más información acerca de la fuga de nacionalsocialistas a través de Austria y el sur del Tirol hacia ultramar ver Gerald Steinacher, *Nazis auf der Flucht. Wie Kriegsverbrecher über Italien nach Übersee entkamen* [Nazis en fuga. Cómo los criminales de guerra escaparon a vía Italia hacia ultramar], Innsbruck-Viena-Bolzano-Munich 2008.

40 Informe de la dirección de la Policía Federal de Innsbruck a la Fiscalía de Innsbruck del 19. 1. 1948, Archivo Regional de Tirol (*Tiroler Landesarchiv*, TLA), Registro del Tribunal Regional del Acta 10 Vr (*Verfahren wegen Verbrechen und Vergehen*, Procedimientos por delitos y faltas) 2138/47 “Franz Rubatscher”.

41 *Ibid.*

mente contactos y escondites seguros. Los nacionalsocialistas tiroleses y tiroleses del sur allanaron el camino para la huida de ex miembros de las SS del Reich alemán vía Italia con destino final Argentina.

Franz Rubatscher fue el primero del grupo del Tirol en llegar a la Argentina. Ingresó a la Argentina en octubre de 1947 por tierra, vía Uruguay. Es posible que el *SS-Hauptsturmführer* Rubatscher haya servido de persona de contacto para el resto, el *SS-Hauptsturmführer* Fridolin Guth, por ejemplo, indicó explícitamente como referencia al ingresar al país en octubre de 1948 "Franz Rubatscher (¡sic!) – Hotel San Carlos de Bariloche"⁴² Rubatscher pertenecía al núcleo duro del NSDAP tirolés, por lo cual fue una figura clave en la ayuda para la huida, y su actividad en las sombras merece ser considerada con mayor detenimiento. Rubatscher fue incorporado en 1930 en el servicio de la policía municipal de Innsbruck. Poco después, puso su labor profesional como policía al servicio del NSDAP. Este oriundo de Innsbruck tuvo una participación crucial en el intento de golpe nacionalsocialista de 1934 en Tirol: ya era miembro de las SS y del NSDAP desde junio de 1932, eso le valió que el NSDAP lo distinguiera como "vieja guardia".

Durante la guerra hizo su servicio en un batallón de policía en Cracovia, en 1943 ascendió a comandante del *Trentiner Sicherungsverband* (cuerpo de seguridad de Trento), combatiendo a los partisanos italianos.

En mayo de 1945 fue capturado por los norteamericanos en Innsbruck, pero ya en noviembre de 1946 fue liberado del campo de Darmstadt. Rubatscher se retiró hacia el sur del Tirol, donde tenía numerosos conocidos de la época de la guerra. En octubre de 1947, finalmente Rubatscher llegó Argentina.⁴³ Se instaló en San Carlos de Bariloche, un centro turístico de esquí en los Andes, a unos 1.800 kilómetros de distancia de Buenos Aires. Ese refugio se convirtió muy pronto en una segunda patria para muchos de los prófugos nazis. La "concentración parda" de los viejos camaradas en ese lugar, que se parece mucho a los centros de esquí de los Alpes, era bastante alta. Además de Erich Priebke, cuya carnicería "Wiener Delikatessen" devino en un punto de encuentro muy popular, allí también se instalaron numerosos altos oficiales de las SS provenientes de Alemania y de Austria. Entre ellos, también el *Gauamtsleiter* Friedrich (Fritz) Lantschner, quien también huyó a la Argentina en 1948 a través del sur del Tirol, donde fundó una constructora.⁴⁴ Este oriundo de Innsbruck fue un importante instigador del golpe de julio de 1934 contra el gobierno de Dollfuß. El Tribunal Regional de Innsbruck volvió a librar una orden de captura contra Friedrich (Fritz) Lantschner en 1961. Para entonces, el tribunal también sabía de la estadía de Lantschner en Sudamérica, "San Carlos de Bariloche, Río Negro/Argentina". Pero como, según el Tribunal, Lantschner ya

42 Carlota Jackisch, "Cuantificación de Criminales de Guerra Según Fuentes Argentinas, informe final" (1998) <<http://www.ceana.org.ar/final/jackicsh.zip>> (último acceso: 22.3.2004).

43 *Ibid.*

44 Jorge Camarasa, *Organizzazione Odessa: dossier sui nazisti rifugiati in Argentina*, Milán 1998, p. 2.

COMITATO INTERNAZIONALE
DELLA CROCE ROSSA

VIA GREGORIANA N. 28
ROMA

Rubatscher
RICHIESTA DI DOCUMENTO 48735
10.100 bis

Cognome (Nome di famiglia): RUBATSCHER
(Per lo Sgno cognome del marito)

Nome: FRANZESCO

Data di nascita: 19. SEPT. 1908

Luogo di nascita: INNSBRUCK, TIROL, AUSTRIA

Nome e cognome del padre: FRANZESCO RUBATSCHER

" " della madre: MARIA RUBATSCHER, GEB. TRETTEL

Nazionalità di origine: APOLITE attuale:

Professione: TECNICO in costruzioni

Stato di famiglia: MARITATO

Indirizzo a Roma: BOLZANO, VIA MOLINI 12, PRESSO DR. PIRCHER

" fuori Roma:

Nomi di bambini di meno di 14 anni che accompagnano il postulante e luoghi e date della loro nascita: HEILWIG 4
THOMAS 2

(Detenuto (cancellare quello che non conviene) come: prigioniero di guerra internato - deportato - lavoratore civile.

A DARMSTADT date: 17.V.1945 - 30.XI.1946

CONNOTATI

Capelli: BIONDI Ochi: BLU

Naso: REGOLARE Segni particolari:

Franz Rubatscher fue uno de los primeros nacionalsocialistas austriacos que llegaron a la Argentina. En 1947 se trasladó a Bariloche, y evidentemente fue un contacto importante para otros ex integrantes de las SS.

era ciudadano argentino, en su caso parecía inútil librar un pedido de extradición, ya que Argentina se negaba a extraditar a sus ciudadanos.

Gerhard Lausegger, responsable -en su carácter de jefe de un comando de las SS- del brutal asesinato del presidente de la comunidad de culto israelita en Innsbruck, fue capturado al término de la guerra en Kärnten, pero en 1947

huyó de la prisión aliada y se desplazó hacia el sur del Tirol. Para poder huir, consiguió un pasaporte de la Cruz Roja Internacional, y así emigró a la Argentina. Su superior en las acciones criminales de la Noche de los Cristales, el SS *Oberführer* Johann Feil, también logró escapar a Argentina. Feil, que fue en realidad quien impartió la orden de la noche del pogromo en Innsbruck, era nativo de Alta Austria, afiliado al NSDAP desde 1932 y un oficial SS de alto rango para fines de la guerra. Gracias a la colaboración del obispo Alois Hudal, logró huir a la Argentina a través del sur del Tirol. Al cabo de unos pocos años regresó a Europa, donde falleció en 1956 en Mittenwald, Baviera. Las autoridades austríacas estaban al tanto de la fuga y la presencia de criminales de guerra y victimarios nazis. "Es sabido desde hace rato por el tribunal que los principales responsables de los graves excesos ocurridos el 9 de noviembre de 1938, encabezados por el ex general de las SS [Johann] Feil, se evadieron de su responsabilidad huyendo a Sudamérica."⁴⁵

Franz Stangl era uno de los criminales nazis más famosos que huyeron hacia Sudamérica para hallar allí una nueva patria. Stangl había nacido en la localidad austríaca de Altmünster el 26 de marzo de 1908. Trabajó a partir de 1931 en el servicio de policía y en 1935 se mudó con su esposa a Wels, en Alta Austria. Por entonces, Wels era un bastión de actividades nazis ilegales, y ya en 1936, Stangl ingresó en las filas del NSDAP, prohibido en Austria. Tras el *Anschluss* de Austria en 1938, comenzó a hacer "carrera". En enero de 1939, la división de Stangl fue trasladada de Wels a Linz e integrada a la Gestapo. Stangl era muy ambicioso y veía su trabajo en la Gestapo como apolítico.⁴⁶ Por entonces, él estuvo cada vez más involucrado en la persecución de judíos, sobre todo después de la anexión del "resto de Chequia". En 1941, a Stangl le fue asignada una nueva tarea: colaborar en el programa "eutanasia" en el castillo Hartheim, cerca de Linz. Lo que ocurría allí eran crímenes ordenados por el Estado, primero por motivos económicos, después políticos. Lo que pasaba allí no tenía nada que ver con la "eutanasia". Pero fue sólo el puntapié inicial. Después Stangl fue destinado a Sobibór y Treblinka, su carrera de asesino siguió adelante.

Al término de la guerra, Stangl logró abrirse paso hasta donde estaba su mujer, en Wels, Alta Austria. No hizo ningún intento por esconderse. Más bien cayó bajo el "arresto automático" de los estadounidenses por ser un SS-*Hauptsturmführer*, siendo asignado al campo de internación de Glasenbach, cerca de Salzburgo. Lo que calló fue que había sido comandante del campo de exterminio de Treblinka. Pero en 1947, las cosas de pronto comenzaron a complicarse para Stangl: la justicia de Austria lo encarceló por su participación en los asesinatos de discapacitados en Hartheim. En mayo de 1948 logró

45 Pedido de inclusión del señor Hans Aichinger en la amnistía navideña de 1959, dirigido al Presidente Federal, 12/11/1959, Tiroler Landesarchiv (TLA), Registro del Tribunal Regional, acta 10 Vr 104/46, "Erwin Fleiss u.a."

46 Tom Segev, *Die Soldaten des Bösen. Zur Geschichte der KZ-Kommandanten* [Los soldados del mal. Sobre la historia de los comandantes de los campos de concentración], Reinbek 1992, pp. 245-257.

huir de su prisión preventiva en Linz. Stangl se reunió con su camarada Hans Steiner, y ambos huyeron a pie hacia Graz. Allí, Stangl se encontró con su ex subordinado Gustav Wagner. Ya en el campo de prisioneros de Glasenbach, Stangl se había enterado de que lo principal era llegar de algún modo hasta Roma, ya que le habían dicho que allí los católicos hallaban refugio en lo del obispo austríaco Alois Hudal.⁴⁷

Hudal le consiguió a Stangl una suerte de pasaporte de la Cruz Roja Internacional con el nombre de "Paul Franz Stangl". Habían invertido su nombre, y Stangl señaló de inmediato el "error": "Cometieron un error, eso es incorrecto. Mi nombre es Franz Paul Stangl." Hudal se limitó a palmearle los hombros al ex SS para calmarlo, diciendo: "No queremos despertar a los perros dormidos".⁴⁸ Al cabo de unas pocas semanas, Stangl había obtenido un pasaporte de la Cruz Roja, con el cual se trasladó en principio a Siria.⁴⁹ Pero Siria resultó sólo una estación intermedia para Stangl. Finalmente emigró a Brasil, donde halló trabajo como mecánico en la planta de Volkswagen de São Paulo. Resultó un error garrafal. Austria, Alemania Occidental, Polonia y EE.UU. solicitaron su extradición. Hasta entonces, Brasil aún no había extraditado a ningún criminal nazi. Pero esta vez la presión internacional fue enorme, y el gobierno brasileño terminó dando curso en 1967 al pedido de extradición de Alemania Occidental. En mayo de 1970 comenzó en Dusseldorf el juicio largamente preparado, en el que Stangl se defendió de la manera que consideró correcta: "Yo sólo cumplí con mi deber". En diciembre de 1970, el tribunal dictó la sentencia: prisión perpetua por homicidio colectivo de por lo menos 400.000 personas. Pero Stangl no duró mucho en prisión: en junio de 1971, pereció de un infarto al corazón en la cárcel judicial de Dusseldorf. Poco antes de morir, Stangl afirmó: "Tengo la conciencia limpia respecto de lo que hice. Pero yo participé"⁵⁰.

Haciendo uso de sus contactos, el victimario nazi Eduard Roschmann también logró huir a la Argentina. Roschmann había nacido el 25 de noviembre de 1908 en Graz-Eggenberg, antes de la guerra había sido distribuidor de licores, más tarde empleado en una cervecería de Estiria. Roschmann ya había ingresado en el NSDAP y en las SS en la época en que estaban prohibidos. Después del "Anschluss" de Austria al "Tercer Reich", hizo una carrera meteórica. Como voluntario de guerra de las *Waffen-SS*, participó de la campaña a Francia. A comienzos de 1941 lo tomó la policía de seguridad, siendo asignado en junio de 1941 al *Einsatzkommando 2* del grupo de tareas A, que se dedicaba a matar sobre todo en Letonia. Allí, Roschmann trabajó en la Oficina de Asuntos Judíos (*Judenreferat*) del comandante de la policía de seguridad de Letonia. A

47 Gitta Sereny, *Am Abgrund. Gespräche mit dem Henker. Franz Stangl und die Morde in Treblinka* [Al borde del abismo. Conversaciones con el verdugo. Franz Stangl y los crímenes en Treblinka], Munich-Zurich 1995, p. 326.

48 Sereny, *Am Abgrund*, p. 342.

49 Ernst Klee, *Persilscheine und falsche Pässe. Wie die Kirchen den Nazis halfen* [Certificados de desnazificación y pasaportes falsos. De cómo las iglesias ayudaron a los nazis], Fráncfort del Meno 1991, p. 39.

50 Cit. en Sereny, *Am Abgrund*, p. 431.

partir de marzo de 1943 fue comandante del gueto de Riga. En ese cargo, entre otras cosas fue co-responsable del homicidio de por lo menos entre 2.000 y 2.500 judíos.⁵¹ Su actividad le deparó el alias “el carnicero de Riga”. Al término de la guerra, este *SS-Untersturmführer* fue apresado primero por los estadounidenses e internado en el campo de prisioneros de guerra de Rímini. Como muchos de sus camaradas, Roschmann logró escapar de allí en 1947 y pasó a la clandestinidad en Graz junto con su familia. Roschmann estaba plenamente consciente de los peligros de su situación. Ayudado por sus camaradas, logró abrirse paso hacia Italia. Allí le dieron una nueva identidad: Federico Wegner, nacido el 21 de junio de 1914 en Eger, alemán étnico expulsado de Checoslovaquia y por eso apátrida. Con ello estaban dadas las condiciones para obtener nuevos documentos de viaje de la Cruz Roja Internacional. Su supuesto oficio de “mecánico” era muy codiciado entre los argentinos.

Con su pasaporte de la Cruz Roja, Roschmann finalmente viajó en octubre de 1948 desde Génova a Argentina, donde se estableció en Buenos Aires, en Villa de Mayo.⁵² Roschmann trabajó en Argentina en una agencia de turismo llamada Aeros y luego puso una carpintería. En 1955 se casó con su secretaria Irmtraud Schubert –aunque tenía mujer e hijos en Graz–. Su esposa en Austria se enteró y lo denunció a las autoridades. Así fue como en 1959 se libró una orden de captura por bigamia contra Roschmann, alias Fritz Weg(e)ner. Los funcionarios judiciales conocían el paradero de Roschmann en Argentina: “Desde octubre de 1948 domiciliado en Argentina, calle Echeverría 2717, Buenos Aires”.⁵³ Después volvió a perderse el rastro. Una nota en un acta de la Oficina Central de la Administración Regional de Justicia de 1972 consignaba: “Se presume que Roschmann se encuentra en Buenos Aires (Argentina) con la identidad falsa de Fritz Bernd Wegener, nacido el 21/6/1914 en Eger. Las pesquisas para hallar su paradero en Argentina hasta ahora han sido infructuosas”.⁵⁴

Cuando el escritor Frederick Forsyth escribió su novela de semi-ficción “El expediente Odessa”, fue asesorado por el “cazador de nazis” Simon Wiesenthal. Wiesenthal tenía un motivo muy personal para atrapar a Roschmann. Él mismo había sido prisionero en un campo de concentración, la mayor parte de su familia había sido asesinada. En 1945, luego de ser liberado del campo de concentración, Wiesenthal comenzó a colaborar por propia iniciativa para el ejército estadounidense en la búsqueda de criminales de guerra en Austria, trabajando primero en el servicio de inteligencia estadounidense, y más tarde en el contraespionaje del ejército norteamericano. En 1947 empezó a organizar su Centro de Documentación en Viena.

51 Schneppen, *Odessa und das Vierte Reich* [Odessa y el Cuarto Reich], p. 138 ss.

52 Simon Wiesenthal, *Recht, nicht Rache. Erinnerungen* [Justicia, no venganza. Memorias], Frankfurt del Meno – Berlín 1988, p. 131.

53 Cfr. Juicio contra Eduard Roschmann, Fiscalía Hamburgo 141 sumario 534/60.

54 Oficina Central de la Administración Regional de Justicia Ludwigsburg, Nota del acta del 30/5/1972, Reo Eduard Roschmann et. al., I-110 Registro General 796/72, foja 11, Archivo Federal distrito de Ludwigsburg, foja 162.

La biografía de Roschmann sirvió de base para la novela “El expediente Odessa”. Wiesenthal le había pedido a Forsyth que procediera de ese modo, para hacer público el caso Roschmann. La versión fílmica de la novela se estrenó en 1974 y se proyectó en todo el mundo. Tanto el libro como la película fueron un gran éxito, y contribuyeron hasta el día de hoy a moldear las ideas sobre la huida de los nazis. En Sudamérica, la película despertó una perturbación considerable entre los antiguos camaradas de Roschmann. Wiesenthal recibió innumerables indicios del paradero del ex comandante del gueto. Es de suponer que Roschmann empezó a ser evitado por sus camaradas. Sucede que, por sugerencia de Wiesenthal, el director de la película inventó una escena en la que Roschmann asesinaba cobardemente a un oficial de la *Wehrmacht*. Con ello, para los viejos combatientes de las SS, Roschmann dejaba de ser un camarada honorable para transformarse en un “camarada traidor”. En todo caso, lo cierto es que a partir del momento en que “su” película se estrenó en Sudamérica y “su” libro llegó a las librerías, él empezó a cambiar de domicilio constantemente, sin permanecer jamás en el mismo lugar más que un par de semanas. Las crónicas de los diarios que se ocuparon de la película se ocuparon también de inmediato de Roschmann. Roschmann se convirtió en el fugitivo buscado que la película mostraba. En octubre de 1976, la embajada alemana solicitó al Ministerio Argentino de Relaciones Exteriores la extradición en el caso Roschmann. Roschmann fue puesto sobre aviso y huyó de inmediato a Paraguay.⁵⁵ En la mano llevaba sólo una valija pequeña con sus efectos personales más importantes, y en su billetera seguía conservando sus documentos argentinos bajo el nombre de “Federico Wege-ner”.⁵⁶ En agosto de 1977 falleció de un ataque cardíaco en Asunción.

NUEVO COMIENZO EN ARGENTINA

A diferencia de lo que suele suponerse, la mayoría de los recién llegados no fue recibida en absoluto con los brazos abiertos. La ayuda de la economía germano-argentina era limitada en vista de que su capacidad había quedado reducida a causa de la guerra. Muchos inmigrantes comenzaron su nueva vida endeudados, debiendo pagar en cuotas los gastos ocasionados por el viaje de ultramar en barco, realizado con dinero prestado. El nacionalsocialista Reinhard Kops se acuerda cuarenta años más tarde del nuevo comienzo en Argentina:

“Sólo con los centros de ayuda no se hace nada. El que se va con ayuda de extraños, no llega muy lejos. El que no intente salir adelante con los escasos medios que tenga, es preferible que se quede en su casa. Si miro a mi alrededor en busca de logros de alemanes (y de otros europeos) al otro lado del océano durante los últimos cuarenta años, lo que todos ellos tienen en común es que ninguno de ellos mendigó nada a nadie.”⁵⁷

55 Schnepfen, *Odessa und das Vierte Reich*, p. 141.

56 Wiesenthal, *Recht, nicht Rache*, p. 132 ss.

57 Juan (Hans) Maler [Pseud. de Reinhard Kops], *Rette sich wer kann!* [¡Sálvese quien pueda!] Buenos Aires, 1989, p. 224.

La mayoría de los inmigrantes disponía de una buena formación. Además, la experiencia de la guerra los había hecho más resistentes para volver a comenzar en materia económica, y había bajado sus pretensiones. Pronto quedó demostrado que los recién llegados ascendían en sus carreras mucho más rápidamente que sus colegas ya establecidos hacía rato. Muchos pensaban como el empresario de las SS Friedrich Schwend, que emigró a Sudamérica ya en 1946. En 1959, éste le escribía a su cuñado en Génova:

“Aquí la vida es mucho más fácil. Lástima que no te hayas venido no bien terminó la guerra. Todos los médicos que llegaron de Europa alcanzaron una muy buena posición al cabo de dos años de lucha. Pienso, entre otros, en nuestro médico de cabecera, un alemán. Llegó muerto de hambre. Hoy se está haciendo una mansión de lujo, sus hijos van a la universidad, etc.”⁵⁸.

Muchos pudieron aprovechar la oportunidad de salir adelante en Argentina con los conocimientos adquiridos en Alemania. Con capitales pequeños, ahorrados en los primeros años de trabajo en Argentina, se fundaron pequeñas empresas. A veces bastaba un garaje para comenzar con la producción. Incluso los grandes consorcios alemanes como Siemens, por ejemplo, que antes de la guerra ostentaban una posición importante en Argentina, refundaron sus filiales después de 1945⁵⁹. Los departamentos de personal de las filiales de Alemania Occidental en Argentina por lo general preferían contratar a inmigrantes alemanes y austríacos recién llegados, algunos de los cuales lograron escalar a posiciones directivas. Tras una breve fase de transición, los antiguos camaradas pudieron volver a conectarse con las tradiciones previas a la guerra. Simon Wiesenthal señaló respecto a este hecho con amargura que Siemens, Krupp y Volkswagen en Argentina eran “puros nidos de nazis”.⁶⁰ Los representantes de compañías como Bayer, Hoechst y BASF en Europa y al otro lado del océano eran en muchos casos antiguos camaradas del partido. Sin embargo, en estos casos no siempre puede suponerse una conexión ideológica –aunque seguramente las haya habido–. También había muchas razones que justificaban esa política de personal desde lo puramente práctico: Los recién inmigrados hablaban alemán a la perfección y entretanto tenían un buen nivel de español; en materia técnica, estaban a la altura de los tiempos, por lo general tenían una buena formación, estaban dispuestos a trabajar, eran flexibles y estaban muy motivados, subraya Meding.⁶¹

Mientras que algunos se radicaron en el extranjero en forma permanente, muchos de los fugitivos de las SS regresaron muy pronto a su antigua patria. Pero más de un ex integrante de las SS se quedó para siempre en Sudamérica.

58 Carta de Friedrich Schwend a Johann Neuhold, 2. 10. 1959, Fritz-Bauer-Institut, Fráncfort del Meno, Copia del archivo Schwend, carpeta II./3.

59 Cfr. Stefan Rennieke, *Siemens in Argentinien. Die Unternehmensentwicklung vom Markteintritt bis zur Enteignung 1945* [Siemens en Argentina. El desarrollo de la empresa desde su ingreso en el mercado hasta su expropiación en 1945], Berlín 2004.

60 Cit. en Meding, *Flucht vor Nürnberg?* [¿Huida de Núremberg?], p. 226.

61 *Ibid.*, p. 226.

TESTIMONIANZA FORNITA

Identità: 1) documento d'identità provvisorio N°14 923/47
(documenti personali presentati)
rilasciato a Krimmel 12-9-47

Emigrazione: Lettera P.C.A. N°9538/99 Roma 26-7-48 per
Argentina.
(Indicare se accordi tramite un Comitato responsabile, Designazione dell'Autorità, (Non. di registrazione)



Impronta digitale
(pollice destro)

CONNOTATI

Capelli: castani
Occhi: castani
Naso: regolare
Segni particolari: N.N.



N. 2035 (C.G. 5945)

Visto per l'autenticità delle dichiarazioni, fotografia, firma e impronta digitale del Sig. PAPE OTTO

Firma e timbro dell'Autorità: DIRETTORE

Luogo e data: Roma, 28 LUG 1948

Carta 10.100 bis N. 83023 Validità in corso

Concessa a Roma il 26 LUG 1948

Consegnata a Roma il 28 LUG 1948

Firma del richiedente →

Erich Priebke, alias Otto Pape.

El trabajo en equipo de los victimarios de las SS funcionaba a la perfección. El 23 de octubre de 1948, el vapor "San Giorgio" zarpó del puerto de Génova. A bordo iba Erich Priebke junto con toda su familia. El 18 de julio de 1948, Josef Mengele viajó a Argentina; en su equipaje llevaba una valijita con apuntes de Auschwitz. Junto a él viajaba al Nuevo Mundo Hans-Ulrich Rudel. Adolf Eichmann,

COMITATO INTERNAZIONALE
DELLA CROCE ROSSA
VIA GREGORIANA N. 28
ROMA

V R E C I N° 83023 D

RICHIESTA DI TITOLO DI VIAGGIO

Data della domanda 26-7-48

COGNOME (Nome di famiglia): PAPE
Per le Signore aggiungere del marito nome

Nome: OTTO (maschile - femminile) smsrch.

Data di nascita: 29 7 1913
giorno mese anno

Luogo di nascita: Riga Lettonia
città provincia stato

Padre: fu PAPE Ernesto
Cognome Nome

Madre: fu Glesner Hedwig
Cognome di nascita Nome

Nazionalità di origine: Lettone attuale: Apollide
da indicare nel Titolo di viaggio

Professione: Direttore d'Albergo Religione: Cattolica

Stato di famiglia: comunicato

Indirizzo a Roma: Piazza Principe di Napoli 17
Indicare nome del congiunto vedovo

" fuori Roma: Bolzano - Via Leonardo da Vinci 24

Figli di meno di 14 anni che accompagnano il postulante:
(Nome, cognome e data di nascita)

Il richiedente è stato o è: prigioniero di guerra - internato - deportato - lavoratore civile - profugo. (Cancellare quello che non conviene)

A in Italia date: 1947

Desidera recarsi in: Argentina

Firma personale del richiedente
(Nel firmare la presente richiesta il richiedente dichiara di non aver ricevuto altro titolo di viaggio della Croce Rossa Internazionale)

Otto Pape

Solicitud de un documento de viaje de la Cruz Roja Internacional para el oficial de las SS Erich Priebke, alias Otto Pape

alias "Richard Klement" oriundo de Tramin desembarcó en el 14 de julio de 1950 in Buenos Aires, el "portal de la esperanza" de comenzar una nueva vida.

Es absolutamente falso que estos hombres formaran una rama del producto de la imaginación "Odessa" en el Río de la Plata. Sin embargo, el contac-

to entre los “antiguos camaradas” no se interrumpió en Sudamérica, lo cual alimentó una y otra vez los rumores acerca de la existencia de una “organización secreta”.

Aunque está comprobado que la comunidad de los SS mantuvo relaciones entre sí y se ayudó y protegió mutuamente, lo cierto es que no existió una red conspirativa estrictamente organizada. Mientras Perón mantuvo su mano protectora sobre los criminales nazis, tampoco hizo falta. En julio de 1949, el jefe de estado llegó incluso a decretar una amnistía general para los extranjeros que habían ingresado a la Argentina de manera ilegal. Nadie hacía preguntas sobre el pasado. Hasta un tal “Otto Pape” se presentó poco después ante las autoridades migratorias, afirmando que había estado refugiado hasta el final de la guerra en la embajada alemana en Roma. Así, Otto Pape volvió a ser Erich Priebke... en forma completamente legal. Y se radicó en una de las tantas colonias de inmigrantes alemanes en Argentina que habían devenido un baluarte de los nacionalsocialistas prófugos: Priebke eligió a San Carlos de Bariloche, un centro de esquí idílico en los Andes donde ya se había instalado también el viejo nazi Reinhard Kops.

En Bariloche había casitas de estilo tirolés, los profesores de esquí austríacos habían conquistado la región en la década de 1930 para los deportes de invierno, el hotel “Residencial Tirol”, el hotel “Edelweiss” o la pensión “Kaltschmidt” invitaban a quedarse, y las aerosillas fueron construidas por la firma austríaca Doppelmayr. El número de colonos de habla alemana ya era muy grande antes de 1945, los contactos con la vieja patria funcionaban.⁶² Es por eso que en 1976, Karl Ilg, especialista en ciencias de los pueblos oriundo de Innsbruck, constató sin sorpresas: “Los habitantes de habla alemana, cuya inmigración no ha cesado aún – durante y después de la Segunda Guerra Mundial ha sido, como ya lo indicáramos, especialmente intensa! – [están congregados en asociaciones].”⁶³ Aquí Priebke llevaba una vida tranquila, abrió un negocio de *delicatessen* e incluso llegó a ser presidente de la Asociación Cultural Germano-Argentina.⁶⁴ Viajó por todo el mundo, incluso a su viejo hogar Tirol, y renovaba periódicamente su pasaporte en la Embajada Alemana en Buenos Aires. Todo siguió bien hasta que, en mayo de 1994, relató con total desparpajo ante un equipo de televisión norteamericano que en realidad estaba buscando al viejo nazi Reinhard Kops su participación en una masacre en Roma y el modo en que había fusilado él mismo a dos italianos. El ex *Sturmbannführer* Priebke había participado de un acto de violencia espectacular: el fusilamiento de 335 rehenes en las Fosas Adreatinas, cerca de Roma, el 24 de marzo de 1944. Oficialmente, la masacre se consideró una represalia por un atentado con bombas

62 Karl Ilg, *Pioniere in Argentinien, Chile, Paraguay und Venezuela. Durch Bergwelt, Urwald und Steppe erwanderte Volkskunde der deutschsprachigen Siedler* [Pioneros en Argentina, Chile, Paraguay y Venezuela. Ciencia popular de los colonos de habla alemana, en recorrido por un mundo de montañas, selvas y estepas], Innsbruck -Viena - Munich 1976, p. 106 ss.

63 *Ibid.*, p. 108.

64 Elena Llorente, Martino Rigacci, *El último nazi. Priebke, de la Argentina a Italia: juicio a medio siglo de historia*, Buenos Aires 1998, p. 62.

perpetrado por partisanos italianos en el que 33 soldados de la policía del sur del Tirol habían perdido la vida.⁶⁵ La mayoría de los italianos considera el acto de venganza en las Fosas Adreatinas como el símbolo más terrible de la barbarie nazi. La entrevista con Priebke generó una ola de indignación inmediata. Italia libró enseguida un permiso de extradición, que le fue concedido en noviembre de 1995. En agosto de 1996, un tribunal militar en Roma declaró en su sentencia que los crímenes de Priebke ya no podían ser juzgados ya que el hecho había prescrito. En la siguiente instancia, Priebke fue condenado en 1997 a una pena de reclusión temporal. Pero esta condena tampoco duró demasiado. En marzo de 1998, Erich Priebke fue condenado junto con el otro acusado, Karl Hass, a la pena de “reclusión perpetua”. Hoy, Priebke vive bajo arresto domiciliario en Roma.⁶⁶

CONCLUSIÓN

Tal como vuelve a demostrarlo la novela de W.E.B. Griffin, la imagen de Argentina como “El Dorado de los pardos” se mantiene vigente hasta el día de hoy. Sin embargo, la política de Perón no fue una excepción. Por el contrario: Las potencias vencedoras actuaron en forma muy similar. “Los prófugos se beneficiaron del clima político de la Guerra Fría y de la necesidad de mano de obra especializada de los países de destino. Los que estaban dispuestos a inmigrar debían, en primer lugar, ser personal calificado, y en segundo, no ser comunistas; tener un pasado de criminal de guerra o nazi no era un impedimento, aunque, por cierto, tampoco era el criterio de selección.”⁶⁷ Con todo, no hay duda de que Argentina era un destino muy popular entre los “camaradas pardos”. En una región del planeta en la cual se dieron cita los asesinos de judíos más terribles del “Tercer Reich”, muchos alemanes consideraron el homicidio de millones un invento típico de los aliados... o de los judíos. Esto explica por qué tantos criminales nazis prófugos hallaron protección y refugio entre sus compatriotas – en muchos casos incluso personas íntegras –. Simon Wiesenthal llamó a la Argentina el “Cabo de la última esperanza”, y en cierto sentido lo fue: Los criminales nazis pudieron soñar con hallar un último refugio allí, y muchos de los colonos alemanes radicados hacía tiempo conservaron su imagen idealizada del “Tercer Reich”.⁶⁸

65 Steffen Prauser, “Mord in Rom? Der Anschlag in der Via Rasella und die deutsche Vergeltung in den Fosse Ardeatine”, en: Gerald Steinacher, (ed.), *Südtirol im Dritten Reich/L'Alto Adige nel Terzo Reich 1943–1945. NS-Herrschaft im Norden Italiens/L'occupazione nazista nell'Italia settentrionale* (publicaciones del Südtiroler Landesarchiv 18), Innsbruck-Viena-Munich-Bolzano 2003, pp. 295–307. Vgl. Andrae, Friedrich, *Auch gegen Frauen und Kinder. Der Krieg der deutschen Wehrmacht gegen die Zivilbevölkerung in Italien 1943–1945*, Munich-Zurich 1995, pp. 115–123.

66 Cfr. Schnepfen, *Odessa*, pp. 143-145.

67 Kerstin von Lingen: Crítica de: Steinacher, Gerald: *Nazis auf der Flucht. Wie Kriegsverbrecher über Italien nach Übersee entkamen*. Innsbruck 2008, en: H-Soz-u-Kult, 06.05.2009, <<http://hsozkult.geschichte.hu-berlin.de/rezensionen/2009-2-087>>.

68 Wiesenthal, *Recht, nicht Rache*, p. 135.